

STILL NOT LIFE

Según el profesor de la UMH, partiendo de la abstracción como sinónimo de percepción de la existencia, el proyecto establece un juego de lenguaje que toma como punto de partida el término artístico Still life (naturaleza muerta), sustituido por Still not life (esa vida que no es aún la vida). La naturaleza muerta es un género pictórico que retrata objetos inanimados, naturales o artificiales, a los que el artista dota de un carácter simbólico. Durante su nacimiento en el Barroco representaba el inexorable paso del tiempo y la vanidad de los placeres mundanos. En época moderna, Still life adquiere el significado de tiempo detenido, un instante captado y analizado por el artista. Desde el pasado 2020 la mayor parte de las personas no han podido desarrollar una vida plena debido al confinamiento causado por el Covid-19, metafóricamente se han visto sometidas a un Still not life. Este estado latente que sentimos cuando se nos priva de libertad, entra en relación con la pintura entendida como intuición de una naturaleza a medio hacer. Es decir, aquella que nace desde el interior de la misma, que se desarrolla como un ser vivo que crece hacia el exterior a través de un gesto visceral que exhala color sin condiciones.